

Omnia Año 29, No.1 (especial, 2023) pp. 183-199
Universidad del Zulia. ISSN: 2477-9474
Depósito legal ppi201502ZU4664

Algunas palabras para mirar–nos: La poesía, esa infancia que nos toca

Eleonora Arenas

Resumen

El siguiente trabajo es el resultado parcial del proyecto de investigación “Una Mirada Atenta a la Poesía Infantil Contemporánea”, adscrito a la línea de investigación Imaginarios socioculturales y Narrativas visuales del Consejo de Desarrollo, Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT) de la Universidad Rafael María Baralt (UNERMB). Esta investigación de tipo documental intenta valorar la propuesta estética y universal de un compendio riquísimo y valioso de diversos autores en el campo de la poesía infantil contemporánea latinoamericana y caribeña, cuyas obras transitan por la realidad más inmediata del niño: desde lo lúdico, estético, imaginativo y social. La mirada a dichos escritores intenta aprehender espacios que pueden considerarse al margen de los más pequeños o algunos temas poco abordados tales como la violencia, la muerte o el abandono e igualmente el misterio, la contemplación y el silencio, éstos últimos aunados al ejercicio creador como presencia o naturaleza necesaria en todas las artes.

Palabras clave: Poesía infantil latinoamericana; mirada atenta, autores.

* Licenciada en Letras (LUZ), escritora y promotora literaria. Ayudante Académica de la Escuela de Letras, Facultad de Humanidades y Educación de LUZ. E-mail: eleonorarenas@gamil.com.

*Some words to look at us:
Poetry, that childhood that touches us*

Abstract

The following work is the partial result of the research project "Una Mirada Atenta a la Poesía Infantil Contemporánea" (An Attentive Look at Contemporary Children's Poetry), ascribed to the research line "Imaginarios socioculturales y Narrativas visuales del Consejo de Desarrollo, Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT) de la Universidad Rafael María Baralt (UNERMB)" (Socio-cultural Imaginaries and Visual Narratives of the Scientific, Humanistic and Technological Development Council (CDCHT) of the Universidad Rafael María Baralt). This documentary type research attempts to value the aesthetic and universal proposal of a very rich and valuable compendium of diverse authors in the field of contemporary Latin American and Caribbean children's poetry, whose works transit through the most immediate reality of the child: from the ludic, aesthetic, imaginative and social point of view. The look at these writers tries to apprehend spaces that can be considered on the margins of the smallest or some topics little addressed such as violence, death or abandonment and also the mystery, contemplation and silence, the latter coupled with the creative exercise as a presence or necessary nature in all the arts.

Keywords: Latin American children's poetry; Attentive gaze, Authors.

Introducción

El poeta cubano José Lezama Lima, en su libro *El Reino de la Imagen* (1995), nos dice que escribía poesía para prolongar y repetir la infancia. La poeta argentina María Negroni (2021), expresa que la poesía es la prolongación de la infancia pero por otros medios; el escritor y fenomenólogo Gastón Bachelard (1979:56), nos habla acerca de los niños y la ensoñación poética despierta; de esta manera afirma que "los niños ven mucho y bien".

Resultan vastos e inagotables los distintos ángulos temáticos vislumbrados por el oficio que ha venido desempeñando la poesía en, desde y a través de los universos de la infancia en nuestro continente. Existe un compen-

dio riquísimo y valioso de escritores cuyo registro ha sido llevado a cabo por diversos investigadores del área infantil y juvenil, que han pensado en y junto al niño las distintas dimensiones de lo real y lo vital. Autores que reivindican el lugar de los pequeños en el mundo y celebran la existencia de ese universo rico, complejo y fascinante como lo es la infancia.

El trabajo de abordar tantos espacios y tiempos iluminados por la palabra en las obras de algunos de los poetas que mencionaremos a lo largo de esta investigación, nos conectan con nuestra primera vez con el lenguaje o esos juegos iniciales entre la palabra, el ser y nuestro mundo. Los grandes temas de la humanidad pero también los pequeños e inadvertidos sucesos de la cotidianidad, entretejen la historia de nuestro pensamiento y sentimiento; ese primer alfabeto desde el cual emprendemos nuestro destino como seres humanos, así como de nuestras presencias, ausencias y verdades.

La idea de plantear una investigación bibliográfica de variados autores dentro de la producción poética escrita para niños y jóvenes, así como de aquellos escritores cuyas obras no fueron pensadas para los pequeños destinatarios, es asomarnos y asumir de una manera crítica, sensible y reflexiva a ese acontecer de la palabra que transita por la realidad más inmediata del niño, evidenciándola en todas sus aristas, desde el punto de vista lúdico, estético, imaginativo y social; a su vez indagar qué concepción se ha venido construyendo acerca de la infancia frente a esa realidad. Para llevar a cabo esta investigación se ha llevado una fase de registro o aproximación, de pesquisa y selección de algunos textos poéticos escritos por reconocidos autores latinoamericanos preocupados por el ser y el estar de los niños: sus angustias, sus derechos, sus anhelos y miedos y sin duda, su imaginación.

Poesía infantil latinoamericana contemporánea: Algunos autores para encontrarnos

La infancia latinoamericana desde lo Poético, no reduce sus significantes a meros conceptos simplistas, pedagógicos, arcaicos y moralizantes que se tejen siempre en torno a la presencia del niño y la niña en nuestra sociedad así como a su disposición natural y espontánea hacia el acto poético de una manera extremadamente necesaria y vital que exige, clama, desde su primeros pasos como habitantes del mundo.

En esta sección caminamos ahora sobre esa otra casa de la infancia, la casa de las palabras música, palabras hechas cuerpo, territorio, identidad

voz y memoria, tanto en Chile, Puerto Rico, Venezuela, Argentina, México, Cuba, Brasil, entre otros países latinoamericanos y del caribe.

Esta mirada o primer acercamiento a la poesía para jóvenes y niños que se ha escrito en los últimos lustros, lejos de ser simplemente un breve recorrido temático a través de autores diversos, con una enorme sensibilidad hacia la infancia, la niñez y una producción de gran factura poética, es más bien un espejo; pero como ese objeto del poema *La niña y el espejo* de la poeta Esther María Osses (1971), en cuyo reflejo se nos devuelve el asombro, el hallazgo feliz de encontrarnos, conocernos, amarnos a nosotros mismos como memoria cantada, ese sí de esa niña que se observa a sí misma y que es nuestra infancia, nuestra imaginación hablada.

Dentro de las investigaciones que hemos podido llevar a cabo aún quedan muchas voces por recopilar. En este primer acercamiento recorreremos autores que aman e imaginan las palabras, disfrutan con el lenguaje, haciéndolo sonar y jugar también como otro niño, en una especie de libro juguete construido con nuestra lengua.

Autores como Eugenio Montejo (Venezuela), bajo el seudónimo de Eduardo Polo y su obra *Chamario* (2010), nos invita a solazarnos y retozar con nuestro idioma; a armar y desarmarlo como un puzle en un acercamiento musical con la lengua oral y escrita; un quita y pon bajo de las rimas, los acentos, la libertad de componer y recrear las palabras junto a las bellas ilustraciones de Arnal Ballester que acompañan los textos.

En Chile, Efraín Barquero así como el poeta cubano David Chericacán (Morvillo, 2008), la joven poeta argentina Roberta Iannamico (2017) y la puertorriqueña Georgina Lázaro (2011), ésta última con un libro hermoso titulado *Puerto Rico de la A a la Z*, en el cual propicia un recorrido geográfico por medio de un abecedario espacial y oral construido en versos. Junto a los anteriores escritores, de manera lúdica y sorpresiva proponen sus lecciones de gramática, melodía sintáctica y prosódica desde lo poético, estético, con un gran sentido del humor y por medio de repeticiones o aliteraciones para hacer sonar y colorear el lenguaje.

“La bici sigue a la cleta/ Por una ave siempre nida/ Y una trom sigue a su peta/ Qué canción tan perseguida” (Polo, 2010:7).

Y estos otros versos: “El cielo puro/ Solar, solar/ Es más oscuro/ Trepar, trepar/El suelo negro/ Opal, opal/ Es rojinegro/ Mirar, mirar” (Barquero

en Morvillo, 2008:18).

Textos llenos de voces que abren portales y espacios hacia lo místico, lo filosófico en el niño, su intimidad diaria con el asombro, el misterio cotidiano que pasa inadvertido como una sombra. En una sociedad donde se cultiva la inmediatez, los intereses materiales y mercantilistas, la pérdida de valores, el desprecio por la soledad, el silencio y la introspección. Así, autores como Enriqueta Lisboa de Brasil (Sampaio, 1979:87). “Los niños cantan/quieren un silencio/perfecto/ni hoja al viento/ni fuentes que murmuran/ entre los árboles./ Nadie me busque/nadie me bese/ Quiero el silencio/ de antes de la creación” , que se conjuga con la concepción profunda acerca de los niños y de esa infancia en estado de meditación y contemplación de un mundo quieto donde permanece el niño como un pequeño dios donde sólo él ve brillar el barro (Cadenas, 1979:12).

En el libro Gabriela Mistral para niños (Aurora, 1994:56), el poema de esta poeta chilena titulado Meciendo, conjuga la presencia de Dios junto al acto creador; la maternidad culmina orando a los pequeños diciendo: “Dios Padre sus miles de mundos/ mece sin ruido./ Sintiendo su mano en la sombra/ mezo a mi niño”, con una cadencia que parece revelarnos la eternidad desde todo lo que rodea la infancia del mundo y la sencillez difícil de un mundo que es recinto y fragilidad a la vez, semejante a Lisboa (1979).

Otra forma de llevarnos hacia la contemplación, es la atención a los detalles de la vida cotidiana. Es muy común en el orbe de la poesía infantil extrapolar elementos de la naturaleza, pequeños seres vivos que se convierten en guardianes (Ferrada, 2013), o juguetes e insectos mágicos en Arrunangos (Boch, 1984), o personajes entrañables en Tutu Marambá (Walsh, 2000), son los elementos de nuestras primeras impresiones.

Tornando la mirada nuevamente a la poeta Iannamico (2017), en su hermoso libro Muchos Poemas, ésta logra fijar la atención en los detalles y de esta manera reescribe un nuevo discurso de las cosas: “

“Siempre con las cosas/la ropa/los platos/ los huevos duros/ el agua de la canilla/ los juguetes tirados/ lo caliente/ lo frío/ lo suave /lo pesado/ las cosas que entran/ en una mano/ eso es lo que tengo/ para armar un mundo. (Ibíd.: 25).

Un mundo diminuto que está aunado al descubrimiento de los objetos y que la poesía a través del poeta que observa, narra y escribe nos convida a eternizar esos breves instantes. En el poema Buen día Tortuguita del recono-

cido poeta venezolano Aquiles Nazoa (1975), a diferencia del poema *La Tortuguita de Rugeles* (2022:90), se nos convida a desvelar alusiones, connotaciones, símbolos de un solo animal doméstico: “Buen día tortuguita/ Periquito del agua/ Abuelita del agua/ Payasito de agua/ Borrachita del agua/ Filósofo del agua”. Así Nazoa (1975), en un texto aparentemente sencillo “nos incita a mirar las perspectivas del simple animalillo doméstico para, desde las ricas aristas desde las que nos invita a admirarlo nos va conduciendo a sí mismo a advertir la creación del personaje que desglosa la tortuga” (Arenas, 2009:6).

Por otra parte las figuras familiares se convierten en Reinos, en países o continentes que nos abrazan. La poesía redime los aconteceres percibidos con el alma de lo inédito, lo invisible, lo callado o lo que se dice y aún está por decirse cuando aún se mira el mundo desde abajo. Mi madre vive en un pueblito de recuerdos (Nazoa, 1975:76), lleva por título uno de los textos del reconocido poeta; su hermoso texto *Elegía* (1975:180), describe también la dolorosa transición de la infancia hacia la adultez donde para ir al entierro de la niñez, las hormigas, los cuadernos escolares, los recuerdos del jardín vienen llorando a él poblando de amuletos sensibles la memoria.

Siguiendo la línea de Iannamico (2017:17), sobre los objetos mínimos y el tema de los amados seres familiares, he aquí unos pequeños versos de la importante autora chilena María J. Ferrada, de su libro *El idioma secreto* (2013:17), donde “la abuela es el centro vital dentro de ese otro lenguaje aprendido e íntimo, que olvidamos una vez abandonamos la memoria de haber sido niños: “El idioma secreto me lo enseñó mi abuela/Y es un idioma que nombra las plantas –/de tomate, la harina, los botones.”

Todos esos elementos y seres que constituyen nuestras primeras lecturas sin letras, la lectura de los afectos, de los sentidos. Ferrada (2013), es una poeta cuya producción en el género poético para niños y jóvenes es muy vasta, y de la cual volveremos a hacer mención más adelante en este trabajo. En ese idéntico espacio del amor por la abuela, la cubana Mirta Aguirre (1974: 28), nos dice: “La abuela es entrenadora de pájaros/ Ella canta, silba/ De tu cuerpo se escapa el amor/ Y abraza el aire/ Entonces los pájaros vuelan a sus brazos/ Y ella se convierte en un nido”.

Esta autora con palabras diarias de la infancia, llenas de humor, ingenio, arma pequeños lienzos de la habana, juegos y canciones para contemplar la luna del Caribe entre tantos aromas y plantas con sus aguas, trayendo a

nuestra memoria los versos sencillos de Martí (1972), los viajes en las olas con su sol y son de Nicolás Guillén (2004).

Los temas sobre el amor y la muerte, eros y thánatos, son descritos como estaciones hermanas, inseparables, terriblemente hermosas, en los versos nuevamente de María José Ferrada (Chile) Jacqueline Goldberg (Venezuela). Temas que son considerados complejos al momento de dialogar con nuestros niños acerca de la partida física de algún ser querido u otras personas o el primero amor cuando aún somos muy niños.

Mi bella Novia Voladora (Goldberg, 1996), transita por esos estados de ánimos puros, inexplicables, soñadores y a veces angustiantes del niño enamorado. Del escolar que espera volver de vacaciones para encontrarse con su bella novia, compañera de estudios, que ha viajado por los meses de ese agosto que los separa hasta que inicie el nuevo año escolar, que es sinónimo de castillos, trompos, alrededor de una muñeca, esa niña que habla, siente y sueña como él. Un poemario Importante para re-construir la idealización y la belleza en esa idea errada del amor persistente nuestra sociedad, impuestas por los medios de comunicación de masas, donde nuestros niños se ven mayormente afectados.

En Una Señora con Sombrero (Goldberg, 1993), entre las ilustraciones sorprendentes de Cristina Keller, se nos presenta la muerte en la forma de una bella señora con sombrero hermoso que camina por los corredores del patio o de la casa. La voz infantil, el yo poético o esa niña que ama profundamente a un abuelo, recorre los espacios vivos donde también camina esta Señora con sombrero simbolizando ese eterno retorno insustancial y efímero, en donde se duerme, se comprende, se siente, se ama y sueña.

En este bello libro se nos muestra que convivimos con la muerte hasta en los juegos más cotidianos y triviales, como en el poema A mi hermano Miguel de César Vallejo (1919), donde se escenifica la muerte como el juego del escondite: ese aparecer, desaparecer, hasta que de pronto las cosas ocurren, suceden y los seres que amamos se ausentan para siempre, pero más allá de esta representación es la nostalgia la que habla desde un yo profundo y en el caso de Goldberg se revaloriza esa nostalgia de manera presente, sosegada, natural, esa idea de la muerte siempre como un más allá de lo finito.

En esa relación amor, nieta, abuelo, muerte, tenemos el poema Claudia del gran poeta venezolano Vicente Gerbasi (1998:27).

Claudia viene/ De sus muñecas/ y de las golondrinas./ Claudia/ tiene ahora trece años./ Yo viajé por mis edades,/ tengo un perfil de soledad,/ un perfil de llanto,/ lágrimas en el perfil./ Claudia, como yo, se casará./ Tendrá hijos./ Consuelo y yo/ tal vez/ los veremos./ Claudia me llevará al cementerio./ Claudia verá/ cómo bajarán mi / urna al fondo del tiempo./ Claudia tendrá sus nietos./ Ella seguirá/ como una vez me dijo en un parque/ de Port-of-Spain/ en una mañana/ de cielo tempestuoso:/“Abuelo, tú y yo somos/ los únicos dueños de la lluvia.”

El autor nos narra en cada verso cada una de las estaciones de crecimiento y descenso del ritmo del amor y de la muerte, de una forma preciosa aunque dolorosa, llevado con la suprema sencillez de la certeza, ese ciclo natural de la vida, de la memoria, la nostalgia, los recuerdos, a través de la palabra viva una vez no estemos en este mundo.

¿Es posible leer este tipo de textos o temáticas a nuestros niños? Sí, es posible. La gran carga emotiva, representativa y significativa del amor y la muerte, como misterio creador de los orígenes y los afectos, se simplifican en un lenguaje visual que los niños captan y aprehenden muy bien. ¿Y qué ocurre cuando la muerte no viene con su luz?, ¿O cuando lo humano atenta contra el amor y la alegría de vivir? Pues se yergue entonces la poesía como única revelación, como instrumento de justicia, igualdad, despertando la voces enterradas y desterradas de la historia de la humanidad.

Así, la muerte que es *Una señora con sombrero* (1993), está inscrita ahora en una palabra familiar que encierra una terrible verdad: los terribles acontecimientos en los campos de concentración de la Alemania Nazi. De esta manera, Goldberg en *Pitchipöi* (2019), uno de sus últimos poemarios editado por Tragaluz, rememora su infancia alrededor de una palabra, la cual le da el título a su obra, y en la que expresa con una cadencia extraordinaria el doloroso recorrido que va desde su ambiente familiar hacia la muerte verdadera. “Pitchipöi era un secreto sin secreto” (Íbidem: 20), nos dice la autora, descubriendo que dicha palabra perteneciente a los juegos familiares y sus viajes de infancia se referían ahora a Aushwitz-Birkenau, un campo de exterminación de judíos durante el holocausto.

La poeta María José Ferrada en su poemario *Niños* (2013), intenta transitar y traducir esa humanidad donde lo que se anuncia y denuncia clama por un alto rigor estético y de libertad total; la exigencia y necesidad del decir y el expresar una verdad no se nos impone ni moraliza sino que se canta con

belleza y delicadeza, con el mismo dolor sagrado del que surge al encontrar oídos atentos que despierten frente a la cruel realidad de la historia, los juegos del poder y el sometimiento de los pueblos inocentes, y en particular, el de sus niños y niñas.

Ferrada (2013), poetiza y habla en la voz y el cuerpo de cada niño desaparecido y ejecutado en la dictadura chilena, cuyos nombres de pila titulan cada uno de los 34 poemas que conforman el libro. Esa voz, muy al contrario de lo que se espera de una denuncia, se pronuncia sin nombrar la violencia, ni la tortura, ni la desaparición cruel que ya ha manchado parte de la historia; recrea por medio de la palabra el verdadero lugar de estos pequeños, despojándoles de su condición de víctimas, de moribundos, donde cada niño juega, siente, vive, existe, observa.

“Alejandra

Por primera vez la verá llegar. Su madre la hace dormir con una canción en la que le cuenta que vendrán las flores. Una canción de cuna que dice que vendrán los pájaros y que el sol será un pequeño abrigo. Por primera vez, la primavera” (Ferrada, 2013: 28-29).

El tema de la discriminación, el aislamiento y la tristeza, así como los más altos valores que encarnan nuestra humanidad más allá de las apariencias, se retratan de forma conmovedora en *La muñeca negra* de José Martí (1999), texto, más narrativo que lírico, que además fue musicalizado con el nombre de *La Muñeca Fea*, por el fallecido y célebre cantautor mexicano Gavilondo Soler, cariñosamente llamado Crí Crí.

Algo que nos obliga a transitar más adelante por esos enlaces extrañados entre la poesía infantil y las diversas formas de expresión artística, en este caso, la música y el canto, hoy día sin el menor cuidado y acaparada por los medios de comunicación, en rotundo abismo y violencia en contra de la sensibilidad de nuestros niños y niñas y propensas a las más diversas vulgaridades. En este ámbito se reúnen un gran número de compositores, escritores y músicos alrededor de la palabra lírica dirigida a la más tierna sensibilidad de los infantes: *Poemas de Gabriela Mistral* (1994), que convocan a la unidad y la paz, *El Reino del Revés* de María Elena Walsh (2001); los textos musicalizados de Rosario Anzola (1984), y producciones fonográficas como *Para decir en la escuela* de Inés Laredo (2005), entre muchos otros.

Por otra parte, la soledad desde la perspectiva del insilio y el exilio, la indiferencia, el individualismo, el caos climático y la destrucción de nuestro

querido hogar el planeta tierra, son apenas algunos de los elementos palpables que evoca el poemario *El Edificio Fantasma* (Villamediana, 2014), ganador del premio Sor Juana Inés de La Cruz en la mención de Poesía Infantil, donde la voz poética nos va soltando y abrazando en medio de personajes que llevan consigo sus propios climas emocionales y efectos invernaderos.

Hablando de las atmósferas que bambolean entre el frío de las almas, el caos y el eterno verano lleno de amor y solidaridad de los personajes transformados del edificio, el Lago de Maracaibo es ahora quien llora como un niño triste y no deja de latir en los versos de *Olas para niños navegantes* (Pérez, 2000), libro pleno de imaginación y sensibilidad para convocar-nos alrededor de uno de nuestros símbolos regionales más preciados y el acontecer y la humanización del ser, como ciudadanos del mundo con todo el derecho de sentir, de observar y de cantar a lo que nos rodea.

Retomando la mirada hacia el Haikú, género oriental muy difundido por Latinoamérica pero poco conocido en nuestro tiempos, la poeta venezolana de origen libanes, Wafi Salih (2009), quien ha desarrollado una poética propia en textos cuya escritura de igual forma no ha sido pensada para jóvenes lectores, pero que han sido leídos y trabajados por promotores de lectura dentro de sus propios hogares (Matos, 2000), ha reflexionado y disertado también en torno a la infancia y ha producido en los últimos años, un compendio de haikús para el público infantil como en su libro *Cielos descalzos* (2009). En él da cabida a los tópicos más recurrentes en la vida de los más pequeños, desde la sencillez y el agudo sentido poético del haiku en la captación de los instantes, sucesos y acontecer es de la infancia.

Antologías de poesía infantil. Ese oficio de crear y de crear

Las necesidades de muchos maestros, cultores, promotores de lectura, talleristas, estudiosos de la literatura infantil, así como escritores por difundir las letras y el amor hacia las mismas en el ámbito latinoamericano y a nivel nacional, especialmente la poesía que es el género que nos concierne, han impulsado la creación de muestras antológicas dirigidos a un público difícil y exigente como lo es el público infantil. A manera de concluir este breve trabajo de investigación, es importante dar a conocer algunas de estas muestras antológicas de poesía para niños y niñas en el ámbito latinoamericano.

Recopilaciones de voces a través de los tiempos, desde los llamados

clásicos de la poesía infantil hasta autores más recientes de reconocida trayectoria como poetas nóveles. Escritores, como ya hemos expuesto anteriormente, cuya obra no ha sido pensada para niños pero dialogan con el universo de la infancia y traducen su sensibilidad en textos que permiten la reflexión, el sentimiento profundo, el filosofar constante tanto en niños y niñas como en los adultos lectores.

En Venezuela, poetas como Vicente Gerbasi, Luisa del Valle Silva, Alberto Arvelo Torrealba, Enriqueta Arvelo Larriva y Fernando Paz Castillo, han llamado la atención de reconocidos recopiladores para nuestros jóvenes destinatarios y pequeños lectores en épocas anteriores, por su alto grado de riqueza expresiva que genera en los niños, aun cuando creamos que la poesía siga siendo un género de ornamento para festividades escolares y muy poco tomado en cuenta, aquello que nos expone Sosa (1959:112), cuando nos dice que los niños,

Son el tipo justo para entrar en contacto con la literatura que recoge en notas vigorosas la vida total: sentimiento, imaginación, acción; esa... que se le puede cantar; hacer ver y sentir, y en donde cuerpo y alma entran en el campo de su profunda sugestión.

Los mencionados autores aparecen en diversas antologías pioneras dentro de este campo, como la Antología de poesía infantil, de Olivares Figueroa (1972), Efraín Subero (1967), con su obra *La poesía infantil venezolana*, así como en el libro *La infancia en la poesía venezolana* de Beatriz Mendoza Sagarzazu (1983).

En la antología *Clásicos de la Literatura Infantil -Juvenil de América Latina y el Caribe* (Bosch, 2000), la investigadora no sólo pone a nuestra disposición bellísimos fragmentos de textos narrativos que propician el deleite y las ganas de ir a buscar los libros seleccionados sino también en el ámbito de la poesía latinoamericana y caribeña, nos obsequia su propia mirada a través de los mencionados poetas venezolanos, citados más arriba. así como también poetas de otras latitudes: Juana de Ibarbourou (Uruguay); César Vallejo (Perú), junto con aquellos clásicos que sí se han desempeñado en la búsqueda de ese niño lector lleno de asombro frente a la imagen poética que le acompañe en el traducir de su propia realidad y sentido del mundo. Amenodoro Urdaneta (Colombia), Nicolás Guillén, José Martí, Mirta Aguirre (Cuba) María E. Walsh (Argentina), Gabriela Mistral (Chile), Manuel F. Rugeles (Venezuela) entre muchos otros.

De igual manera dichos autores son recopilados en diversos libros de lecturas escolares. Partiendo de la serie Santillana XXI “Viaje por las palabras” (1995), la Colección Bicentenario El Cardenalito, Lengua y Literatura (2012), hasta el hermoso compendio dentro de la Casa Encantada (2021), de las más recientes muestras de la investigadora especialista en literatura infantil y escritora María Elena Maggi, de la editorial Libro al Viento, dedicado exclusivamente a la poesía infantil, donde incluye autores clásicos reconocidos como autores nuevos, incluso de otros países pero arraigados por muchos años en territorio venezolano y cuya producción no deja de acercarnos y reconstruirnos en nuestra propia identidad. Esta autora, anteriormente había publicado la antología de poesía para niños *A la una la luna*, título inspirado en el poema *A la una*, de Aquiles Nazoa (1975), muy conocido en su versión musicalizada en la voz del grupo musical *Serenata Guayanesa* (1982).

Antologías que nos invitan a observar los elementos más pequeños, así como elementos naturales, temas del entorno más inmediato de los niños y algunos específicos como en *Al oído la luna* de José Gregorio González (2019), todo una compilación sobre la imagen de la luna, común en nuestra poesía en la sensibilidad armónica de distintos poetas.

Se ha venido llevando a cabo esfuerzos descomunales en la búsqueda y selección de textos poéticos que puedan acceder al universo de los más pequeños y sobre todo al de sus padres como primeros promotores de lectura desde el hogar. Si bien es cierto que las dificultades por conseguir gran variedad de obras para niños en formato físico, de gran claridad literaria y estética se ha agravado en los últimos años, existen diversas plataformas digitales que promueven la libre circulación de libros variados, entre ellas, las antologías poéticas de distintos ámbitos latinoamericanos, poniendo a disposición material valioso en este campo, por lo que se considera de gran importancia dar a conocer tanto a maestros, estudiantes de educación, promotores culturales entre otros, la existencia de estas plataformas de libros digitales, tales como Fundarte, La Poeteca, Fundación Cuatrogatos, algunos textos infantiles de Alfaguara que permiten ser descargados, pequeñas muestras digitales de la mejor poesía infantil sin rima, desde Jorge Luis Borges hasta María José Ferrada como *Cajita de Fósforos* (2021), de Ediciones Ekaré, editorial del Banco del Libro muy lejana ya al alcance de nuestro bolsillo y su adquisición en físico en nuestras librerías, entre otras páginas web, promotoras del libro y de la lectura: Laboratorio Emilia de Formación, Linternas y Bosques, CENAL y revistas digitales especializadas como *Babar*, *Aquelarre*, *CLIJ*, *Peonza*, *Pro-*

soema, entre otras.

La hermosa serie Poesía del Centro Nacional del Libro (2015), bajo la selección de la escritora y poeta Laura Antillano, es una de las antologías que puede descargarse con facilidad en sus plataformas. Esta reconocida promotora de lectura y autora para jóvenes y niños, en cuyo libro ¡Ay, qué aburrido es leer! (1991), exponía ya las potencialidades autores venezolanos entre otros poetas cuya obra no había sido escrito para niños. Esta serie ha ido expandiendo sus aristas incluyendo a otros grandes poetas venezolanos contemporáneos como Ramón Palomares, Gustavo Pereira, Luis Alberto Crespo.

Sobre éste último es importante mencionar acá los talleres de haikús para niños y de poesía dirigido a maestros de diversas escuelas que ha venido llevando a cabo en los últimos años a través de la Casa de las Letras Andrés Bello. La influencia de la poesía oriental, especialmente la lírica japonesa en el ámbito de la poesía infantil y juvenil resulta un sendero interesante por transitar y conocer. El Cenal además pone a disposición talleres literarios en el ámbito infanto-juvenil donde pueden facilitarse una gran variedad de obras educativas y de placer estético, lúdico, para su conocimiento y trabajo paulatino con los textos dirigidos por sus talleristas.

Conclusiones

Nuestra poesía dirigida a niños y aquella no escrita para ellos pero de gran sentido, valor y sensibilidad para los mismos, cuidadosamente seleccionada por investigadores en el área, es variada, rica y con enormes posibilidades a la hora de proponer la lectura de temas y tópicos de interés tanto individual como colectivo en nuestros niños y niñas. Hemos apenas nombrado unos pocos autores que por motivo de espacio y tiempo no pueden ser mencionados todos en esta ponencia. Es importante plantear acciones y políticas que promuevan y den a conocer el incontable valor artístico, sensibilizador, cultural de nuestro imaginario latinoamericano y caribeño a través de la palabra poética. En cuanto a las muestra antológicas que aún faltan por nombrar, mi recomendación es siempre recurrir a nuestras propias lecturas una vez hayamos sido seducidos y conmovidos como docentes, padres o representantes en el maravilloso don de la poesía y el amor por la palabra.

Es posible entonces convidar nuestros florilegios más íntimos, donde la antología familiar, es decir, la creada por nosotros mismos como primeros lectores—puentes entre el niño y el mundo dialoguen con nuestros textos inter-

rnos (Devetach, 2009), y todos los espacios simbólicos plenos de significado transfigurados por el lenguaje y la palabra tanto oral como escrita conectados con nuestra realidad. Así el compendio, la selección, el fragmento, ese átomo vital se llena de vida gracias a nuestra voz, cuerpo, respiración sean estos los de una madre, un padre, tíos, abuelos, vecinos maestros, un amigo, entre muchos otros puentes y caminos vivientes que nos toman de las manos, y regalan los hermosos verbos de la escucha atenta y el decir en alto. De esta forma nos legan su repertorio de vivencias, sensibles latencias, intenciones e intuiciones ¿A veces fortuita? en el hallazgo permanente de los que buscan y son encontrados por el territorio mágico, sublime de las palabras.

Ahora más que nunca es cuando necesitamos conocer y replantearnos el lugar que viene ocupando el niño y su infancia en nuestra sociedad, asimismo, caminar a través de la palabra y el mundo transformado en lenguaje que nos acerque más a lo que fuimos, somos y a lo que vendrá. Por tanto, me parece que la labor de promoción de la lectura poética desde el hogar aunada al conocimiento de los maravillosos recursos que hoy día ponen a disposición muchísimos escritores y creadores en pro del conocimiento, la lectura, la cultura en tal peligroso camino de la desaparición del libro físico frente al nuevo surgimiento del libro digital, es de suma urgencia e importancia. Como padres, representantes, docentes, entre otros tantos nombres dispuestos a llevar consigo y en sí la presencia de los más pequeños, es casi que imperiosa la necesidad de leer y aprender como caminos valiosos entre el mundo y la infancia que se yergue ante nuestros ojos; ese mundo que nos constituye con todas sus luces y oscuridades, que nos habita y conforman nuestra identidad vital, cultural, nuestras maneras de sentir, reflexionar, confrontar con la realidad.

“Leer es hacer crecer lo mejor del hombre en el niño y en el joven, leer es despertar siempre en el hombre al niño trasgresor, alterador de su realidad y crítico de lo que ve o le parece defectuoso en el mundo; leer para el niño, joven, adulto es ser todo eso al mismo tiempo para habitar con plenitud el éxtasis y las maravillas de estar vivo... leer es hacer emerger la conciencia de para qué estar en el mundo” (Arenas, 2009: 231).

Referencias bibliográficas

Antillano, Laura (1991). **¡Ay, qué aburrido es leer!** Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad de Carabobo.

-
- _____ (2015). **Luis Alberto Crespo para niños y niñas**. Campaña Nacional de promoción de la Lectura. Caracas, Venezuela, Consejo Nacional del libro.
- Anzola, Rosario (1984). **Barcos para la Lluvia**. Fundación Cultural Barinas, Venezuela.
- Arenas, Esteban (2008). **Notas para una Conferencia Inaugural**. Coro, Venezuela. En las memorias de la VI Bienal Internacional de Literatura “Elías David Curiel” (p. 6).
- _____ (2008). **Apuntes sobre la lectura**. Valencia, Venezuela. Memorias del 3° Encuentro con la Literatura Infantil y Juvenil en Venezuela (p. 231).
- Bachelard, Gaston (1979). **La Poética de la Ensoñación**. México. Fondo de Cultura Económica.
- Bosch, Velia (2000). **Clásicos de la Literatura Infantil y Juvenil de América Latina y el Caribe, (Casa de Palabras)**. Caracas, Venezuela. Biblioteca Ayacucho, Col. Claves de América.
- _____ (1989). **Jaula de Bambú**. Caracas, Venezuela. Ediciones Alfadil.
- _____ (1968). **Arrunango**. Caracas, Venezuela. Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes.
- Cadenas, Rafael (1979). **Realidad y Literatura**. Caracas, Venezuela. Editorial Equinoccio de la Universidad Simón Bolívar.
- Devetach, Laura (2009). **La construcción del proceso lector**. México. Comunicarte Editorial.
- Díaz, Aurora (1994). **Gabriela Mistral para niños**. Ediciones De La Torre. Colección Alba y Mayo.
- Ferrada, María (2013). **El Idioma secreto**, Pontevedra, España. Factoría K de Libros, Kalandraka.
- _____ (2013). **Niños**. Santiago de Chile. Grafito.
- Gerbasi, Vicente (1988). **Un día muy distante**. Caracas, Venezuela. Monte Ávila Editores.

- Guerrero, Leonor (2022). **Pensamiento al margen**. Revista Digital de Ideas Políticas. Número 17, pp. 155 - 171 ISSN: 2386-6098. www.pensamientoalmargen.com.
- González, José (2019). **Al oído la luna**. La Casa Tomada Editores.
- Guillén, Nicolás (2004). **Por el mar de las Antillas anda un barco de papel**. Editorial Loges Ediciones,
- Goldberg, Jacqueline (1993). **Una señora con sombrero**. Caracas, Venezuela. Monte Ávila Editores.
- _____ (2019). **Pitchipöi**. Colombia. Ediciones Tragaluz. Premio Fundación Cuatrogatos, Miami, 2020.
- Laredo, Inés (2005). **Para decir en la Escuela**. Poemas de Inés Laredo en la voz de Irima Bravo. Maracaibo, Venezuela. Inés Laredo Schanze Producción Fonográfica.
- Lezama, José (2006). **El reino de la imagen**. Caracas, Venezuela. Biblioteca Ayacucho. Col. Clásica n° 83.
- Martí, José (1972). **Versos sencillos**. Barcelona, España, Círculo de lectores.
- Matos, Ceila (2000). **El hogar como primer laboratorio de vivencias y sensibilización por la lectura y la escritura**. Ponencia presentada en la II Bienal Ramón Palomares, 2002, Trujillo, Venezuela.
- Mendoza, Beatriz (1983). **La infancia en la poesía venezolana**. Caracas, Venezuela. Ediciones de la presidencia de la república para la fundación del niño bajo los auspicios de fundacademus.
- Morvillo, Mabel (2008). **Poemas con sol y son. Poesía de América Latina para niños**. México. Coedición Latinoamericana.
- Nazoa, Aquiles (1975). **Humor y Amor**. Caracas, Venezuela. Colección Bicentenario Carabobo.
- Negroni, Maria (2021). **“Hay cosas muy autoritarias escondidas detrás de un discurso que se pretende moral**. Entrevista en <https://www.infobae.com/cultura/2021/03/13/maria-negroni-ha-y-cosas-muy-autoritarias-escondidas-detras-de-un-discurso-que-se-pretende-moral/>

-
- Olivares, Rafael (1972). **Antología de poesía infantil**. Caracas, Venezuela. Monte Ávila Editores.
- Osses, Esther (1971). **Crece y Camina**. Maracaibo, Venezuela. Universidad del Zulia.
- Pérez, Carlos (2000). **Olas para niños navegantes**. Fondo Editorial Sinamai-ca. Carabobo. Secretaría de Cultura del Estado Zulia.
- Polo, Eduardo (2010). **Chamario**. España. Ediciones Ekaré.
- Rugeles, Manuel (2022). **Canta Pirulero**, Caracas, Venezuela. Colección Bicentenario
- Sampaio, Adovaldo (1979). **Voces femininas de la poesía brasileña. Ensayo antológico**. Goiana, GO: Oriente.
- Salih, Wafi (2009). **Cielos descalzos**. Caracas, Venezuela. Editorial El perro y la rana.
- Sosa, Jesualdo (1959). **La literatura infantil**. Buenos Aires, Argentina. Editorial Losada.
- Subero, Efraín (1967). **Poesía Infantil Venezolana**. Caracas, Venezuela. Ediciones del Cuatricentenario de Caracas.
- Vallejo, César (2009). **Los Heraldos Negros**. Madrid, España. Editorial Castalia.
- Villamediana, Luis (2014). **El Edificio Fantasma**. México. Premio Sor Juana Inés de La Cruz en la mención de Poesía Infantil.
- Walsh, M^a Elena (2000). **Tutu Marambá**. Madrid, España. Editorial Alfaguara.
- _____ (2001). **El Reino del Revés**. Madrid, España. Editorial Alfaguara.